

# La juventud española como referente de la solidaridad europeísta

**María Teresa Pérez Díaz**

Directora General del Instituto de la Juventud de España (INJUVE)

## Introducción

Nuestras sociedades están atravesando un contexto enormemente complejo, inédito, con altos niveles de incertidumbre que atraviesan prácticamente todos los ámbitos de la realidad. Ello hace especialmente necesario aportar una mirada juvenil a las políticas de cohesión y solidaridad de la Unión Europea. Para que la juventud española, baluarte en los valores de solidaridad que representa el proyecto europeo, no pierda su confianza e identificación respecto a la Unión sino que estreche y consolide esa vinculación es preciso poner en valor programas concretos, como el Cuerpo Europeo de Solidaridad o el Erasmus+. De las instituciones, a todos los niveles, se requiere un esfuerzo mayor para asegurar el futuro del proyecto de integración europea, que pasa por llevar a cabo políticas eficaces que vayan en esa dirección y que estén diseñadas con, desde y para la juventud.

## La juventud española, referente de solidaridad y europeísmo

La pandemia de la COVID-19 ha golpeado duramente las vidas de los y las jóvenes. Sin embargo, paradójicamente se ha generado cierta *estigmatización* hacia la juventud relacionándola con la expansión de la pandemia mediante una distorsionada generalización de casos aislados. Ello a pesar de que se trata claramente del colectivo más perjudicado por la pandemia, siendo afectado en las esferas determinantes de sus vidas como son la educación, el empleo o las relaciones sociales. Una conjugación que puede acarrear, además, consecuencias psicológicas negativas para toda una generación.

Conviene reiterar que la juventud, a pesar de llevarse la peor parte de la crisis socio-económica derivada de la pandemia, y de sufrir además esa estigmatización social, ha sido un colectivo referente y en muchos casos ejemplar en términos de solidaridad. A nivel nacional, ya vimos la proliferación espontánea de redes de *apoyo intergeneracional* surgidas desde los y las jóvenes que, individual o colectivamente, se ofrecían voluntariamente para ayudar a las personas y colectivos más vulnerables frente al virus, especialmente la población de mayor edad. Iniciativas dadas a conocer en redes sociales y que abarcaban servicios como comprar alimentos, medicinas, fabricar mascarillas y donarlas o hacer compañía a las personas que vivieran solas, entre otras.

Además, hay que reconocer que tenemos una juventud profundamente solidaria también a nivel europeo. Al respecto, merece la pena señalar algunos datos muy reveladores, empezando por los que muestra la encuesta del Eurobarómetro del Parlamento Europeo de primavera 2019 y que indica la percepción positiva de los y las españolas sobre formar parte de la UE (un 69%), ocho puntos superior a la media del resto de países de la Unión (61%). Un porcentaje que es aún mayor en la juventud española (un 72%).

Los jóvenes españoles son en su grandísima mayoría europeístas, valoran favorablemente el proyecto europeo. Sin embargo, cada vez más se está debilitando el sentido de comunidad, la identidad europea entre la juventud. Las causas son múltiples, abarcando la percepción de que pertenecer a la Unión no es útil porque no experimentan una mejoría del Estado del Bienestar, de los servicios públicos y de las oportunidades para su futuro. Pero también conviene señalar la percepción de que no se les escucha y no se cuenta con ellos y ellas en la toma de decisión a nivel comunitario. En ese sentido, esa misma encuesta refleja que la sociedad española está 10 puntos por debajo de la media europea en la percepción de que su voz cuenta en la UE. España está en un 42% frente al 51% de la media, pero entre la juventud española se reduce dos puntos más (40%).

## Programas concretos para reforzar el proyecto de integración europeo

Con esos y otros muchos datos en la mano, es evidente que existen amenazas reales sobre la identificación y la adhesión de la juventud hacia el proyecto de integración europeo. No obstante, también hay que reconocer que se están creando programas prometedores y que se están realizando esfuerzos por mejorar los existentes. Uno de los principales campos de mejora de los programas europeos orientados hacia la juventud es el de la difusión de los mismos, lo cual nos interpela a darlos a conocer con el lenguaje, los códigos, así como en los espacios en que se mueve la juventud.

Por ejemplo, el *Cuerpo Europeo de Solidaridad (CES)* es un programa derivado del Erasmus + que desde 2018 apuesta por crear oportunidades para que los jóvenes presten un servicio de voluntariado o incluso realicen prácticas y empleos, en el ámbito de la solidaridad, en diferentes países de Europa. Se trata de una iniciativa que en España se gestiona desde el INJUVE en colaboración con las Comunidades Autónomas y el Consejo de la Juventud. El CES es un programa de éxito en valores de solidaridad europeísta que no para de crecer, y en el que España es el país de la UE con más personas jóvenes inscritas. Solo un año después de su puesta en marcha ya tenemos casi 23.000 jóvenes españoles inscritos y más de 500 entidades acreditadas. Esto es un motivo de enorme satisfacción por lo que significa para nuestro país, para nuestros y nuestras jóvenes, y también por los valores que refleja y proyecta de nuestra juventud.

Su funcionamiento consiste en que las entidades presentan proyectos que benefician a las comunidades locales o a la ciudadanía europea en general, relacionados con compromiso medioambiental, atención social, desarrollo socioeducativo, alfabetización, digitalización, cultura o cooperación al desarrollo. Después, los jóvenes entre 18 y 30 años (aunque se está planteando aumentar la edad) tienen que inscribirse en el Portal del Cuerpo y seleccionar el proyecto que más les interese, atendiendo a sus preferencias. El CES integra dos vertientes: una puramente de voluntariado, basada en la experiencia de 20 años del Servicio Voluntario Europeo, y otra vertiente ocupacional que ofrece prácticas o empleos remunerados según la normativa laboral del país de acogida. Para 2020, el INJUVE tiene presupuestados más de 13 millones de euros para este programa.

Desde el INJUVE tratamos de dar a conocer nuestros programas de vocación europeísta, como el CES, de muy diversas formas, entre las cuales destaca la red *Eurodesk*. Se trata de una red de difusión de las diferentes formas de movilidad juvenil que está presente en 36 países y tiene más de 1.000 puntos de información. Además, cuenta con una plataforma de búsqueda que registró más de un millón de visitas en 2019. En ella los y las jóvenes pueden informarse acerca de multitud de convocatorias, por ejemplo sobre las *prácticas Schumann*, prácticas en la Comisión europea, en agencias públicas especializadas, en ONG o en empresas, pudiendo ver sus plazos para la presentación de solicitudes y el conjunto de requisitos en tiempo real, pues se actualiza con frecuencia.

## Conclusión

El proyecto europeo se materializa en herramientas y programas concretos que son clave para la cohesión, para la integración y la consolidación de la identidad europea. Una identidad cuya principal amenaza es precisamente la sensación de desafección y abandono por parte de la juventud respecto a las instituciones comunitarias, y con ello, al proyecto europeo y todo lo que representa.

Programas concretos como el Cuerpo Europeo de Solidaridad, o el más célebre Programa *Erasmus+*, permiten que millones de jóvenes puedan vivir experiencias vitales y formativas de una calidad excepcional que les marcan de por vida. Además del beneficio propio por sentirse realizado y realizar una aportación constructiva a la comunidad, se generan intercambios multiculturales y se fomentan los valores de respeto, tolerancia y justicia social, hoy más necesarios que nunca.

Desde el Gobierno de España reiteramos nuestro compromiso estratégico en impulsar la solidaridad europea entre la juventud. Y aunque debemos reconocer que somos líderes en eso, lo cual es un motivo de enorme orgullo, también hemos de ser conscientes de que todavía queda un enorme potencial por explorar y mejorar.

## Bibliografía

- Comisión Europea. (2020). *Guía del Cuerpo Europeo de Solidaridad*. Bruselas, BE. Recuperado de: [http://www.cuerpoeuropeodesolidaridad.injuve.es/sites/default/files/detalle/guia\\_cuerpo\\_europeo\\_solidaridad\\_2020.pdf](http://www.cuerpoeuropeodesolidaridad.injuve.es/sites/default/files/detalle/guia_cuerpo_europeo_solidaridad_2020.pdf)
- Eurodesk. (2019). *Annual overview*. Bruselas, BE.: Eurodesk Brussels Link. Recuperado de: <https://eurodesk.eu/wp-content/uploads/2019/05/eurodesk-2018.pdf>
- Instituto de la Juventud de España, INJUVE. (2020). *Juventud en riesgo. Análisis de las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 sobre la población joven en España, vol. 1*. Madrid, ES.: Instituto de la Juventud de España. Recuperado de: <http://www.injuve.es/observatorio/formacion-empleo-y-vivienda/estudio-consecuencias-economicas-covid-19-en-la-juventud>
- Instituto de la Juventud de España, INJUVE. (2020). *Juventud en riesgo. Análisis de las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 sobre la población joven en España, vol. 2*. Madrid, ES.: Instituto de la Juventud de España. Recuperado de: [http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2020/10/juventudenriesgo\\_informe2.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2020/10/juventudenriesgo_informe2.pdf)
- Parlamento Europeo. (2019). *Eurobarómetro de primavera del Parlamento Europeo*. Bruselas, BE.: Parlamento Europeo. Recuperado de: <https://www.europarl.europa.eu/at-your-service/es/be-heard/eurobarometer/parlemeter-2019-heeding-the-call-beyond-the-vote> ■